

No hay para tanto, señores

¡Margaritas a los puercos?

La amalgama demo-carlo-republicana entona salmos de loor a su verbo, en toda propicia ocasión.

Que su leader es un ángel caído... de los cielos, pero con gracia, para ellos, lo sabemos todos; para los que no nos ciega pasión alguna ¡maldita la gracia que nos hace! El verbo divino de la democracia con medias suelas republicanas y tacones carlistas, es un hombre medianamente. Quitadle sus orgullos, sus vanidades e imposiciones ¿que queda? Nada, un guñapo.

No hay para tanto, señores *torristas* de ambas procedencias y para demostrarlo, he aquí su biografía.

El Sr. Torras, fabricante, es lo que muchos y dado su orgullo y sus ambiciones, es un explotador remarcado. Aquellas liberalidades y filantropías que han adornado a algunos industriales, creando de su bolsillo particular o que han contribuido en creaciones benéficas a la clase proletaria, en cultura, instrucción, expansión y libres desarrollos morales y materiales de sus operarios, en él nada se le ha visto, muy al contrario: un semi-feudalismo que renunciamos nombrar llegando al paroxismo de mostrar desdén al retribuir los salarios a sus obreros, según testimonio de algunos que tuvieron la desgracia de serlo en sus fábricas.

No hay para tanto, señores de la amalgama tricolor. Vuestro ídolo, el Sr. Torras, como fabricante es de lo peorcito que corre, desconocemos sus bondades.

En lo político es aún peor. Consecuencia ninguna, vanidades todas. Para la satisfacción de su orgullo, ha llamado a todas las puertas de la idealidad, siempre con el insano fin de llegar al santonismo, al jefeteo, a la dictadura.

Empezó su carrera política, sin escuela determinada y lo que es peor sin convicciones ni credos. Se llamó republicano y radical cuando este partido iba en auge, sus pretensiones eran subir a cuestras de la popularidad. ¡Un fabricante republicano! ¡Si será bueno! Se decía pero no era.

Fué elegido concejal en una componenda ridícula, donde se prometía al pueblo precindir de banderías para hacer política administrativa y mientras sus amigos de siempre, los carlistas, consecuentes en sus convicciones hacían pública manifestación de su credo, él, el ídolo de los imbéciles ocultaba su procedencia. Ya no se llamaba republicano, ni radical, se inscribía con el nombre de independiente.

Desde aquella época, no se le ha conocido conciencia propia, firmeza ni convicciones, solo orgullos. Para satisfacer estos, mendigó en las puertas de los partidos dinásticos de una a una y después de aceptado, haciendo contusiones y piñetas en antesalas y con la protección—según versiones—de un palaciego muy conocido del Sr. Boet y de su señora esposa, ha logrado que se le considerase.

¡Caramba, caramba! ¿Saben lo que yo espero de sus actuaciones? Lo del caballo loco dentro una cacharrería. Estropearlo todo.

Y le aclaman sus íntimos; le adoran sus idólatras y le acompañan los aprovechados.

No hay para tanto, caballeros de procedencia heterogénea. ¿Donde ha demostrado conciencia, firmeza y consecuencia? En nada; solo al logro de sus ambiciones.

Y le siguen, y le aclaman, pero ¿quienes?

Republicanos sin cédula de partido, inscritos en todas las hipocresías y conveniencias propias; monárquicos de veleta siempre husmeando al viento por donde sopla y carlistas que ven en el amigo un carácter de despotismo y absolutismo remendado. Quizás les liga con él, algún misterioso lazo, referente a algún *suceso* que les obliga a una eterna conjunción. ¿Quién sabe?

Así es él. Así son ellos. No tanta idólatría, no tanto bombo, no tanto empuje, que pueda derrumbarse todo, pedestal e ídolo y caerse todos juntitos al ridículo.

¡Margaritas a los puercos?

No hay para tanto señores..... fantoches.

POR TELÉFONO

Nuestro flamante Sr. Alcalde que con tan *acierto* no permite la extracción de

letrinas durante ciertas horas del día, permite en cambio que a todas horas esté expuesto aquel pestilente lago de inmundicias, cuya corrupción es peor aún que la de letrina, que existe cerca a el puente. Da asco tener que pasar por aquel lugar, mas propio para pertenecer a una tribu de antropófagos que a un pueblo civilizado, aún que tenga éste la desgracia de padecer un alcalde que alardea de mucha democracia y... mucha lata,

Usted, señor Alcalde, tal vez no tendrá necesidad de utilizar el paso por aquellos parejes, pero hay muchos vecinos que no pueden excusarse a ello y ¡créalo V., señor Alcalde! son dignos de tantas consideraciones estos como lo sea V., y quizás mas; porque el que puede evitar un mal y no lo evita, solo se hace acreedor de todo desprestigio.

Que se desque y desinfeste aquel inmundo charco que tanto puede perjudicar a la salud pública o del contrario crearemos de V. y de la descuidada Junta de Sanidad, unas complicidades que poco honrarían a ambos y créenlo Vds. los comentarios son favorables o desfavorables según los procedimientos.

Por ahora no decimos mas, solo esto: Granollers está infectado de tifus. ¿Causas?

Los comentarios son libres.

* * *

El señor Serra y Dachs, está asustadísimo.

Peligran sus lentes, según cree, tanto que quiere asegurarlos a una Compañía de Seguros sobre la ruptura de vidrios.

Que nada teme dicho señor, porque el individuo encargado de pulverizarlos de un puñetazo, según confidencia fidedigna, su amo y señor le ha inutilizado para ello.

Si señores, si; tiene el *cop de puny privat*, como suena.

Ya pueden a la vez las madres soltar a las criaturas que el *Nelo* de guardarrropía trae bozal y no peligra.

Porqué todo se lo hecha a la *esquena*, pero ¡que *esquena!*...

A nosotros, los chicos de CLARITO, solo nos asusta el procurador del Sr. Alcalde, el señor Puntas.

A éste si, le tememos aún que nos han asegurado que «no es tan fiero el león como lo pintan» y que desde cierto Julio de cierto año, está retraído a toda fiera acometida.